http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

LAS CUÑAS VERDES DE MONTEVIDEO Proceso planificador de los bordes de agua

A. Eleonora Leicht Arocena

FADU, Universidad de la República, Uruguay <u>eleonoraleicht@gmail.com</u>

RESUMEN

El artículo ofrece un recorrido en el tiempo, desde la época colonial a nuestros días, de los usos y propuestas que signaron los cursos de agua secundarios del territorio montevideano, Arroyos Miguelete y Pantanoso. Se hace foco en la trascendencia oscilante otorgada a dichos cursos de agua según los paradigmas epocales van cambiando, en tres momentos de interés. Se articulan paisaje urbano y rural a modo de registro de historia cultural, donde los cursos de agua constituyen un particular nexo entre ambos mundos. Este trabajo se enmarca en la tesis doctoral en curso, constituyendo una adaptación de uno de sus capítulos tentativos.

Palabras-clave:. Montevideo, Arroyo Pantanoso, Arroyo Miguelete, planificación urbano-territorial, paisaje

cultural

Linea de investigación: 2 Ciudad y ambiente **Tópico:** Proceso planificador de los bordes de agua

ABSTRACT

The article offers a journey through time, from the colonial era to the present day, of the uses and proposals that the secondary water courses of the Montevidean territory, Arroyos Miguelete and Pantanoso meant. Focus is on the oscillating transcendence given to these water courses according to the epochal paradigms are changing, in three moments of interest. Urban and rural landscape are articulated as a record of cultural history, where water courses constitute a particular link between both worlds. This work is part of the current doctoral thesis, constituting an adaptation of one of its tentative chapters

Keywords: Montevideo, Arroyo Pantanoso, Arroyo Miguelete, urban-territorial planning, cultural landscape

Research line: 2 City and environment **Topic:** Planning process of water edges

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

Introducción

Montevideo es una ciudad costera, y a la vez está atravesada por varios cursos de agua menores-no navegables- que integran el ecosistema urbano-territorial. El artículo ofrece un recorrido en el tiempo, desde la época colonial a nuestros días, de los usos y propuestas que signaron los cursos de agua secundarios del territorio montevideano. Se hace referencia a los Arroyos Miguelete y Pantanoso. Los mismos no vertebran la ciudad, sino que históricamente fueron obstáculo a salvar -los "pasos"- para salir o entrar a la ciudad por los caminos de acceso al medio rural y otras localidades de la Banda Oriental. Se hace foco en la trascendencia oscilante otorgada a dichos cursos de agua según los paradigmas epocales y los imaginarios sociales van cambiando. Se visualizan campo y ciudad ya no como categorías sociológicas sino como espacios culturales, donde los cursos de agua constituyen un particular nexo entre ambos mundos.

Los cursos de agua interiores montevideanos son de porte secundario y no navegables, por tanto nunca gozaron en la época colonial de la *mística de los ríos* en tanto puerta de entrada imaginaria a *El Dorado*. Siempre tuvieron un papel de servicio en aquella comunidad, que además de puerto tenía vocación agrícola y hortelana que marcó los orígenes montevideanos, conformando con el nuevo núcleo una "*Ackerburgerstaedte*", ciudad semi-rural, en la acepción que le prestó Weber¹.

Tampoco se han convertido en *postal* o lugar común de Montevideo, a diferencia del Riachuelo para Buenos Aires, donde en su desembocadura se aloja un barrio singular, pintoresco y bohemio, tarjeta postal para los porteños y el mundo, como es La Boca (Silvestri, 2003). Para postal tenemos la Rambla, o en todo caso el Cerro de Montevideo, si se quiere este último la contracara orográfica del Pantanoso. Sin embargo, en los últimos años desde la planificación y el proyecto territorial, a estos arroyos-Miguelete y Pantanoso- se los viene concibiendo de un modo diferente, desde una mirada ecologista desde el campo a la ciudad, y no a la inversa, a modo de *Cuñas Verdes*.

¹ Real de Azúa, C. (1987). Montevideo, el peso de un destino. Ediciones del Nuevo Mundo. GEGA Taller de Impresos. Montevideo



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

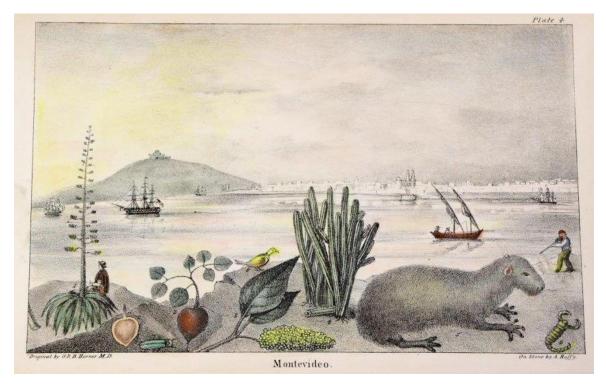


Figura 1. Vista de Montevideo con flora y fauna. Gustavus Horner-USA 1806-1892².

El escrito pone el foco en tres momentos de interés:

- 1 El Miguelete y la estación experimental de Pérez Castellanos en el siglo XVIII
- 2 De las quintas de agrado de la Belle Epoque a trastienda urbana
- 3 Naturaleza y artificialidad contemporáneas. Los planes y proyectos territoriales en las *Cuñas Verdes*

Este trabajo se enmarca en la tesis doctoral en curso, constituyendo una adaptación de uno de sus capítulos tentativos.

² Litografía sobre papel s/f. Colección Museo Histórico Cabildo de Montevideo. Exhibida en la exposición *Pequeño Gabinete de Historia Natural* 2018-2019



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

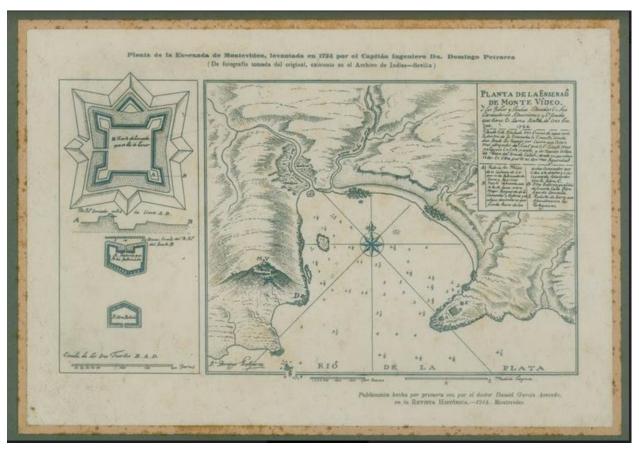


Figura 2 Plano de la ensenada de Montevideo, por el Capitán Ingeniero Domingo Petrarca, 1724. Nótese la desembocadura de los arroyos Miguelete y Pantanoso en la Bahía

1 El Miguelete y la estación experimental de Pérez Castellanos en el siglo XVIII

La historia de reparto de chacras a los ciudadanos a orillas del Miguelete en la época colonial es historia conocida. Las chacras autoabastecían la comunidad y además surtían las embarcaciones de alta mar. Mientras que en la cuenca del Pantanoso predominaron saladeros y otras actividades vinculadas a la actividad ganadera, el Miguelete fue eje de la actividad hortofrutícola.

"Damascos y otras frutas pequeñas". El presbítero Juan Manuel Pérez Castellanos, quien en el s. XVIII se ubica por cuarenta años en una chacra a orillas del Río Miguelete, en su libro "Observaciones sobre la Agricultura" considerada la primera obra nacional en la materia, ofrece descripciones del sitio que evocan un paraíso terrenal. Pérez Castellano había adquirido su propia chacra en 1773, donde habitó una casa de material, rodeada de ombúes.



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

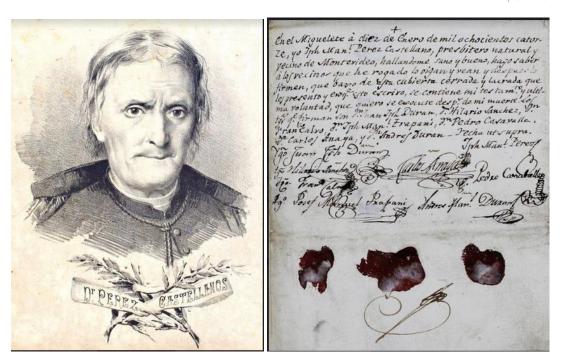


Figura 3 Retrato y testamento de Juan Manuel Pérez Castellanos, ciudadano ilustre de Montevideo³

Castellanos experimentaba el cultivo de diversos vegetales, dando a los agricultores recién del Miguelete las primeras orientaciones en la temática. Los consejos impartidos abarcan todos los aspectos, como por ejemplo empezar por la construcción de un cerco para la protección de los cultivos de posibles destructores. Lo interesante fue la defensa que realizó Pérez Castellanos a las llamadas cartillas rústicas, basadas en la observación directa, versus los textos enciclopédicos que nada aportaban a los cultivadores. Hizo un registro local del comportamiento de determinados cultivos y de su adaptación a nuestro suelo y clima, algo absolutamente novedoso en su momento. Se ponen en juego temas como la apropiación del conocimiento, su control y el rol de la observación en la empresa científica⁴.

³ Testamento de Pérez Castellano. Miguelete, 06-01-1814. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. Montevideo. Fondo Archivo Judicial. Protocolo de Civil 1º (Ex Cabildo). Libro 84. Año 1815

⁴ LEWOWICZ, L. Una aproximación a la agricultura del siglo XVIII. Pérez Castellano y su defensa de las cartillas técnicas en Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas. Vol. 17, № 32, 1994, p. 75-88. p. 78.



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

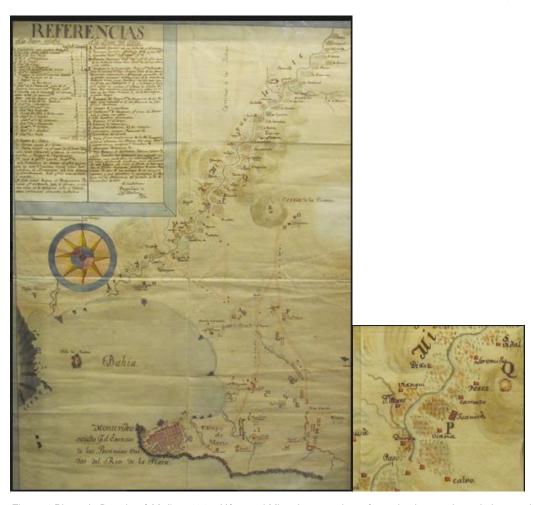


Figura 4 Plano de Bartolomé Muñoz, 1815. Nótese el Miguelete y en las referencias los nombres de los propietarios de las chacras, A la derecha, detalle del plano donde se aprecia la chacra de Pérez, en los alrededores del Paso de las Duranas

En la zona del Miguelete- sostiene Barrios Pintos⁵ (1993), se reflejaba, como en una pantalla vegetal, la marcha de la República. Cuando las épocas eran prósperas crecían sus árboles, resplandecían sus frutos, lucían sus hortalizas. Cuando los tiempos eran adversos, como consecuencia de las gestas de la independencia y las posteriores luchas contra los portugueses y brasileños, los árboles eran arrasados, las sementeras se perdían, los cultivos eran pisoteados por las tropas.

⁵ Barrios Pintos, A. et al (1993). Los Barrios de Montevideo. IV Paso Molino, El Prado y sus alrededores. Intendencia Municipal de Montevideo



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

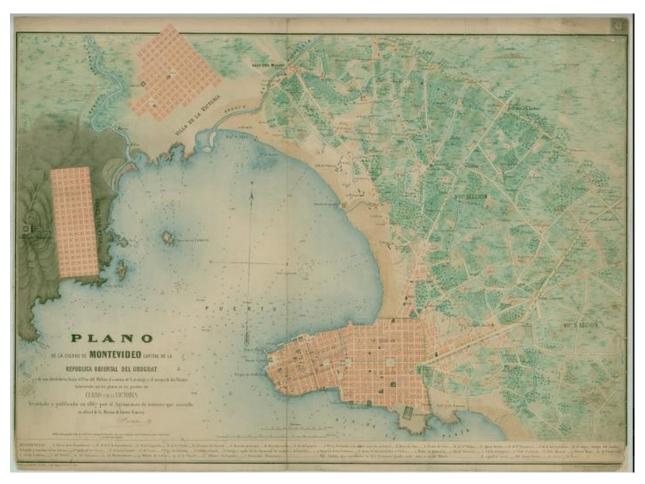


Figura 5. Montevideo, ciudad y campo, por 1847. Plano de Dalbenas

2 De las quintas de descanso de la Belle Epoque a trastienda urbana

Las villas de veraneo. Desde fines del siglo XIX, las familias patricias en los predios de las antiguas quintas, construyen sus villas de veraneo cercano a los cursos de agua montevideanos. También eran sitios de huida de las epidemias que cada tanto asolaban la ciudad. Así surgen recantos de descanso para pasar el verano. El campo y su río es visto como escenario de distracción estética. Se diría que aquellas familias experimentaban a orillas del Miguelete el "femenino" sentimiento de "lo bello" que describía Kant en 1764: "La visión de los prados salpicados de flores, donde serpentean riachuelos, donde pacen rebaños...producen sentimientos agradables, solo alegres y risueños", a diferencia de lo sublime del mar o la montaña que provoca horror y fascinación⁶.

⁶ Roger, 2007, pp. 112).



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

Un cambio en los imaginarios sociales y las costumbres lleva a la búsqueda del mar abierto, sol y playa como nuevo lugar para el ocio estival. Una de las primeras playas frecuentadas fue Capurro, en la bahía, adyacente a la desembocadura del Miguelete. Más tarde las expectativas se fueron trasladando a los balnearios del este costero.

La fábrica y el cantegril. A mediados del siglo XX, las quintas y villas en las riberas, paulatinamente, van dando lugar a actividades industriales, fabriles y a zonas de asentamientos humanos en áreas inundables de gran vulnerabilidad social, que se refleja en los problemas de inserción laboral de esta población. Las actividades laborales -por lo general informales- que se vinculan con el recurso agua en el caso de estudio son recicladores de residuos sólidos y criaderos de cerdos.

Los cursos de agua se transforman en la trastienda urbana, el agua se contamina y disminuye sensiblemente la flora y fauna asociada. Como medida drástica de domesticación, en muchos casos se los canaliza y entuba.

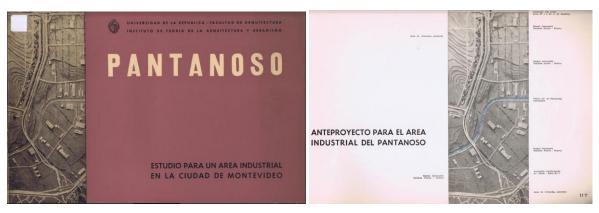


Figura 6 Pantanoso. Estudio y anteproyecto para un área industrial de la ciudad de Montevideo. ITU. Facultad de Arquitectura, Udelar, 1963

La formulación del *Plan Director para el área industrial del Pantanoso*⁷ constituyó el tema a desarrollar en los cursos de Proyecto de Arquitectura de 1959. La academia identifica al Pantanoso como un área a ser ocupada por industrias en exclusividad y por otros planes de obras como parte del programa de desenvolvimiento de la ciudad previsto por el Plan Director de 1956. Se pensaba canalizar y hacer navegable un sector, rellenar parte de la cuenca-su sector de "tierras bajas y anegadizas" con material del dragado de la Bahía y ganar así 247 hectáreas para la ciudad, y que fuera entrada del circuito de alta tensión hidroeléctrica. Se pensaba en el Pantanoso como área de reserva exclusiva para actividades industriales, especialmente las calificadas como pesadas o molestas e insalubres. El proyecto de decreto determinaba la absoluta prohibición de vivienda unifamiliar y colectiva, salvo las destinadas al personal de guardia permanente. Desde el punto de vista del

⁷ ITU (1963). Pantanoso. Estudio para un área industrial de la ciudad de Montevideo. Montevideo, Facultad de Arquitectura, Udelar



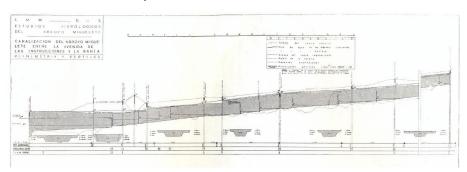
Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

paisaje se produce una crisis del mismo en esta etapa, signada por la letanía, el deterioro y el desamparo a los cursos de agua en las áreas rururbanas y en las desembocaduras.

En consonancia, la Facultad de Ingeniería estudiaba a solicitud de la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM) las posibilidades de canalizar y entubar los cursos de agua como solución definitiva para las inundaciones urbanas y otros conflictos como el vertimiento directo de efluentes industriales, aguas cloacales y residuos sólidos. Ya al inicio de la década de 1940 en la parte urbana de sus recorridos es donde se identifican problemas de diversa índole, cuya solución, según criterio de la IMM, no es posible postergar por más tiempo, a lo que responde el decreto del 9 de abril de 1943 dictado por el Intendente Municipal Ingeniero Juan P.Fabini, creando una oficina a fin de estudiar el Arroyo Miguelete en toda su extensión y luego, en posesión de elementos basados en datos de *precisión científica*, se programen obras de futuro, que signifiquen fundamentales mejoras para las zonas afectadas⁸.

El Miguelete finalmente fue canalizado desde la Avenida Agraciada a Bulevar. José Batlle y Ordóñez, lo que, pese a la artificialidad y al impacto de antropización negativo en la biota, tiene la virtud de darle continuidad y unidad a las márgenes en sí mismas y en su relación con la ciudad. El aspecto del valor estético de esta obra está complementado por el mantenimiento de espejos de agua conseguidos mediante seis pequeñas presas ubicadas en diferentes puntos de este tramo.⁹



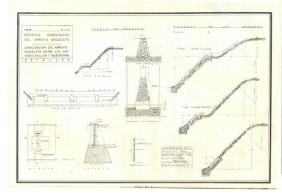




Figura 7. Canalización del Arroyo Miguelete. Planimetría y perfiles. Diferentes secciones según el tramo¹⁰.

⁸ Simeto, Guido. El Arroyo Miguelete. Revista de Ingeniería no.135. Marzo 1945

⁹ IMM (2004). Plan Especial del Arroyo Miguelete.

¹⁰ Fuente: Revista de Ingeniería no.135. Marzo 1945

Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

Entre las calles Coraceros y Cayetano Rivas se construyó la llamada Represa Meillet, con el fin de impedir la penetración de las aguas de la Bahía que, con mareas altas y viento a favor, puede originar inundaciones aguas arriba del arroyo. Esto impide que fluya el ecosistema "natural" estuarino, pero al día de hoy el estado de aguas de la Bahía no es de buena calidad, por lo que dicho ecosistema estaría igualmente muy adulterado. Estas obras de ingeniería ya son entendidas como emblemáticas de una forma de resolver los problemas urbanos en la década del cuarenta, y por tanto, testimoniales e irreversibles. También en el curso bajo y medio del arroyo a lo largo del s. XX se han construido varios puentes, de los cuales se destaca como obra testimonial de ingeniería el puente metálico ornamentado con esculturas ubicado en el cruce de la Av. Buschental.

3 Naturaleza y artificialidad contemporáneas. Los planes y proyectos territoriales en las *Cuñas Verdes*

Los Seminarios Montevideo. Talleres de Proyecto Urbano-eventos anuales de carácter académico- se instalaron de 1998 a 2013 como punto de referencia firme e ineludible del pensamiento sobre la ciudad de Montevideo¹¹ Las áreas de estudio de las primeras ediciones acompasaban las prioridades que marcaba la Unidad Central de Planificación de la IMM. El primer Seminario fue dedicado a la Bahía (1998), el segundo al Arroyo Miguelete (1999), ambas piezas consideradas de valor estratégico en el Plan Montevideo (POT). En oportunidad del II Seminario -bajo el tema Conectividad y paisaje en los bordes urbanos y cuenca del arroyo Miguelete- al arroyo se lo menciona como Cuña Verde por vez primera en un escrito elaborado para la ocasión de la publicación de los resultados del evento¹². Si bien los montevideanos lo reconocen como un curso de agua urbano, más de la mitad de su cuenca corresponde al área rural.

cuña

De cuño.

1. f. Pieza de madera o de metal terminada en ángulo diedro muy agudo. Sirve para hender o dividir cuerpos sólidos, para ajustar o apretar uno con otro, para calzarlos o para llenar alguna raja o hueco.

El término **cuña** denota una voluntad de infiltración del campo en la ciudad. El estudio de lo rural y lo urbano como cuestiones conectadas puede rastrearse al geógrafo escocés Patrick Geddes, quien en su libro *Cities in evolution* aconsejaba hacer que el campo venciera a la calle y no la calle al campo. Sostenía que las ciudades debían crecer de una manera botánica, bajo la metáfora de hojas verdes alternando con sus rayos dorados¹³.

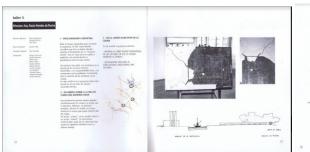
¹¹ 13 Seminario Montevideo. Prólogo de G. Scheps, 2011

¹² Facultad de Arquitectura (1999). Il Seminario Montevideo. Conectividad y paisaje en los bordes urbanos y cuenca del arroyo Miguelete.

¹³ Lei**c**ht, E. (2011). *Seis Desafíos para una actualización del Plan Montevideo*. En: Foro Prospectiva Montevideo 2025, CSIC, biblioteca plural. Udelar

Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984



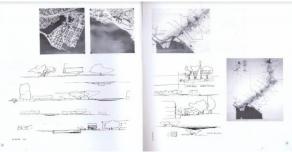


Figura 8. Propuestas de Mendes da Rocha para el Miguelete. Il Seminario Montevideo. Talleres de Proyecto Urbano, 1998

En el II Seminario, donde se desarrollaron seis talleres dirigidos por profesionales de primer orden¹⁴, con la presencia además en el Jurado de Yorgos Semioforidis, prematuramente fallecido, se manejaron conceptos alineados con los temas de interés de esta mesa. En su escrito propone justamente a través de lo que él denomina palabras-concepto, una lectura transversal de los seis talleres que se desarrollaron. En primer lugar analiza la relación entre *Naturaleza y artificialidad*, deteniéndose en la propuesta del paulista Mendes da Rocha, la que deriva en una operación que se explica a través de gestos arquitectónicos, que quedan patentados en sus característicos croquis.

Este evento logró otorgar visibilidad al Miguelete, y que la ciudad-al menos en el discurso- dejara de darle la espalda y viceversa, en palabras de Ricard Fayos. A otra escala, Pierre David menciona la necesidad de romper con la imagen unívoca de la ciudad que es la imagen del frente-mar de Montevideo, y de descomprimir la avidez por las áreas costeras al Río de la Plata, girando la ciudad hacia el Miguelete. La riqueza de Montevideo es que tiene 25 lugares posibles, manifestó intuitivamente, con tan solo unos pocos días en nuestro país.





Figura 9. Portadas de las publicaciones del Seminario dedicadas al Miguelete y al Pantanoso¹⁵.

¹⁴ Talleres II Seminario Montevideo: Jorge Moscato (Argentina), Pierre David (Francia), Ann Pendleton(USA), Ricard Fayos (España), Paulo Mendes da Rocha (Brasil), Hiroshi Hara (Japón)

¹⁵ II Seminario Montevideo. Talleres de Proyecto Urbano, 1998. 13 Seminario Montevideo, 2011



Pasaron doce años, y en el 13 Seminario Montevideo, bajo el tema De naturaleza Frágil, el caso elegido para dicha edición es el Pantanoso, desde la mirada del paisaje y la ciudad contemporánea. El territorio a abordar es más complejo, está más degradado que el Miguelete. Se presenta un curso de agua contaminado, con niveles críticos de coliformes, cromo, plomo y anoxia, que hacen la vida en el mismo prácticamente imposible. Se identifican en esta oportunidad entres sus desafíos más críticos, los efluentes domésticos e industriales y los residuos sólidos, el atravesamiento obligado de las rutas nacionales y torres de alta tensión, la precariedad de los códigos de convivencia entre espacios de habitación y producción. 16. Sin embargo, las propuestas que surgen de los talleres¹⁷ parecen querer contraponer de manera extrema esta realidad. En el Taller de Mónica Bertolino, con una componente poética muy fuerte, se propone que la ciudad es un cultivo. Cultivo refiere ambivalentemente a lo natural y a la cultura como expresión de una sociedad, jugando con la provocación a pensar en esas dos categorías no como antagónicas sino como conciliables (cultivar la tierra, cultivar la cultura) Diversas crisis o emergencias nos dan la oportunidad de revisar cómo este cultivo avanza físicamente en el territorio, buscando nuevas conciliaciones entre naturaleza y artificio, entre geografía y urbanidad. Se entiende a este cultivo con un espesor que conjuga espacio público, paisaje, infraestructura, producción, vivienda y otros aspectos, La cuenca del Pantanoso es vista como una entidad de significativo valor fitogeográfico paisajístico y ambiental para la ciudad y el territorio. El paisaje visto en aquel entonces como frágil, oculto, insano por su contaminación, degradación, abandono, informalidad y precariedad, puede ser revelado y ofrecer nuevas oportunidades. Las acciones posibles versan sobre fragmentos de un paisaje industrial activo, fósiles esqueletos en desuso- que pueden albergar nuevos programas, paisajes productivos relacionadas con el cuero, las huertas, la madera, la totora, e incipientes organizaciones productivas vinculadas a estos paisajes. Maneja también la trilogía de hechos, restos, rastros, instalación con recolecciones hechas in situ, y gran aporte de trabajo interdisciplinario.

Investigação em Urbanismo





¹⁶ Dossier 13 Seminario, 2011

¹⁷ Talleres 13 Seminario Montevideo: Mónica Bertolino (Argentina), Daniela Colafranceschi (Italia), Sara de Giles (España),Rodrigo Pérz de Arce (Chile)



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984



Figura 10. Cultivar la tierra, cultivar la cultura. Propuestas del Taller de Mónica Bertolino para el área del Arroyo Pantanoso. 13 Seminario Montevideo, 2011

Planificación reciente (1985 en adelante)

Montevideo —en consonancia con otras experiencias contemporáneas— contó con un anteproyecto de Plan Regulador en 1930 y con un Plan Director en 1956, considerados instrumentos de vanguardia a nivel nacional y regional. Treinta años después, con el retorno de la Democracia en 1985, se fue gestando una particular coyuntura que culminó en 1998 en la aprobación del Plan de Ordenamiento Territorial de Montevideo (POT), que continúa vigente hasta la fecha y sobre el cual se fueron llevando a cabo reformulaciones y actualizaciones. La experiencia, hasta entonces desconocida en el ámbito nacional, de un gobierno municipal de izquierda, que asumió sus responsabilidades a partir de 1990, dio el marco necesario de voluntad de cambio y entendió que Montevideo debía sustituir su Plan Director de 1956.

Plan Especial del Arroyo Miguelete (2004)

El Miguelete es uno de los planes especiales con valor estratégico del POT y por ese motivo fue prioritaria su instrumentación. Fue aprobado en el año 2004, anterior a la aprobación de la Ley de Ordenamiento (LOT), y por ello lo incluyo en lo que denomino *Planes de primera generación* (1990-2008)¹⁸. El Plan está estructurado en base a tramos y nodos, recorre zonas urbanas y rurales. Va hilvanando áreas verdes significativas de la ciudad- el humedal en la desembocadura, el Parque Prado y el Cementerio del Norte, a través de un parque lineal que se va ejecutando en etapas. Se han impulsado realojos a sitios propicios para el hábitat, y se han concretado parques lineales en su lugar, como el parque Andalucía y el Casavalle.

¹⁸ LEICHT, E. (2019). Ideas versiones generaciones. A propósito del Plan Montevideo. En Revista Thema, vol 2



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

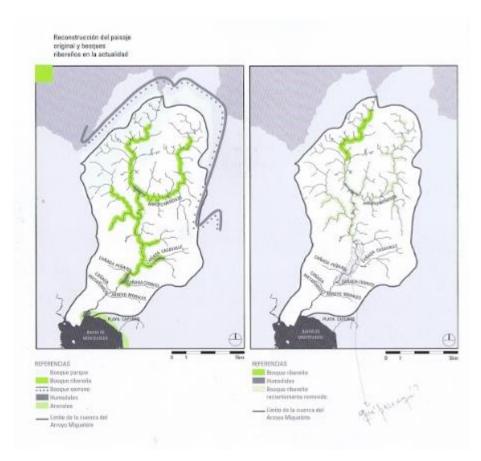


Figura 11 Ejercicio de reconstitución cartográfica del paisaje original y bosque ribereño. Plan Especial Miguelete (2004)

Recientemente se ha abierto otro sector de parque lineal adyacente al cementerio del Norte, y se va a proceder de la misma forma en el proyecto de urbanización PIAI *Riberas del Miguelete*. Desde hace medio siglo que la ciudad no incorpora tan significativa superficie a su sistema de espacios públicos. En conjunto con las obras de saneamiento urbano, la calidad del agua mejora y vuelven los peces y las aves al arroyo Miguelete por el camino del corredor biológico.¹⁹

¹⁹ Gilmet,H. (2010). El paisaje transformado: el parque lineal del Arroyo Miguelete en Siete ensayos sobre paisaje pp 65-84 CSIC Biblioteca Plural UDELAR



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

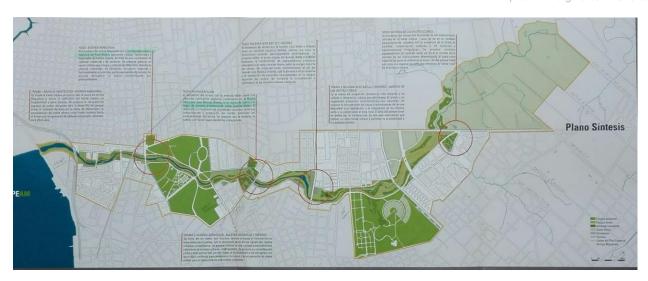


Figura 12. Plano Síntesis del Plan Especial del Arroyo Miguelete. IMM (2004)

Quince años separan la planificación del Pantanoso respecto al Miguelete, y se hace evidente un nuevo enfoque, más holístico, interdisciplinario e integral. Desde la aprobación en 2008 de la LOT, la sostenibilidad ha adquirido un protagonismo aún más decisivo en la formulación de los instrumentos de planificación. Esto resulta evidente en la delimitación de la categorización del suelo y en la definición de los territorios y proyectos estratégicos de las Directrices Departamentales (2014). Las mismas condensan la preocupación por la preservación de los recursos ambientales, la integración socio-territorial y el control de la expansión urbana. Los planes priorizados en el último tiempo son en sectores de cuencas de cursos de agua y bordes de interfase urbano-rural, donde coexiste la problemática ambiental y la presencia de asentamientos irregulares.

La retracción de lo urbano pasa fundamentalmente por reconocer las *Cuñas Verdes* aún rescatables de las márgenes del arroyo Miguelete y Pantanoso, tema fundamental en la agenda ambiental del departamento. Las *Cuñas Verdes* –proyectos territoriales de valor estratégico para las directrices- se conciben como paisajes de alta naturalidad asociada a los cursos de agua que ingresan a la ciudad y en consecuencia se les asigna la categorización de suelo rural cuando antes, muchos de esos suelos eran rural de usos mixtos de acuerdo a las normas complementarias, es decir, admitían actividad industrial.

En definitiva, es posible encontrar vinculaciones, referencias y solapamientos entre ambos instrumentos, pese a los quince años que los separan. Como manifiesta Alicia Novick, es posible "poner en evidencia cierta solidaridad que se teje entre los proyectos sucesivos que se conciben para un mismo sitio, son experiencias territoriales sedimentadas que dejan sus huellas en los tiempos largos del territorio."²⁰

²⁰ Novick, A. (2011). Proyectos urbanos y otras historias.pp2. Buenos Aires: SCA



Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

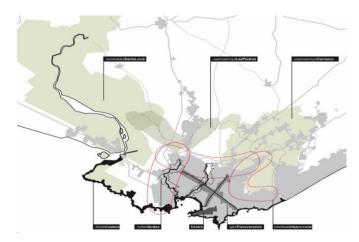


Figura 13. Cuñas Verdes, uno de los cinco Proyectos estratégicos de las Directrices Departamentales. Montevideo, 2014

Plan Parcial Pantanoso (2019)

Puede rescatarse desde una mirada contemporánea, la existencia hoy de un "paisaje industrial" en algunos tramos del Pantanoso, lo que hasta hace pocos años podía parecer un oxímoron, y revalorizar un idealizado pasado productivo. De la misma forma que en el Riachuelo en Buenos Aires, se identifican formidables estructuras donde se alojaban frigoríficos y otras fábricas. La mayoría hoy permanecen como *fósiles*, mudos testigos del paso del tiempo. Otras han sido recicladas como es el caso del Polo Tecnológico Industrial (PTI) del Cerro, donde era el antiguo frigorífico Artigas. Hoy es un establecimiento que aloja medianas y pequeñas empresas, con fuerte componente de desarrollo local.

El Plan Parcial Pantanoso está incluido en lo que denomino planes montevideanos de segunda generación, posteriores a la aprobación de la LOT. Esbozado como proyecto estratégico *Cuñas Verdes* junto con el Miguelete en las Directrices Departamentales, en 2019 se encuentra en su etapa de puesta de manifiesto. Las ideas fuerza sobre el que se sustenta el Plan son la *sustentabilidad ambiental*, la *inclusión social*, y la *mirada multiescalar*.

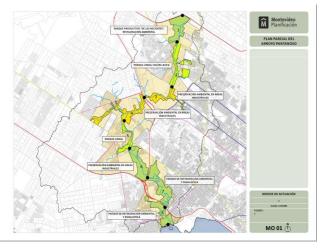


Figura 14. Memoria de Ordenación Plan Parcial Arroyo Pantanoso. MO01 Modos de actuación

http://dx.doi.org/10.5821/SIIU.9984

CONCLUSIONES. Vocaciones persistentes a seguir cultivando

El Pantanoso, de sitio saladeril y fabril, se reconvierte con el Parque Agroalimentario de nueva planta y con el PTI del Cerro, resignificando un viejo frigorífico. Continúa vinculado a la soberanía alimentaria de nuestro territorio, como lo fue desde épocas coloniales. Tierra que nutre, cercana, a la urbe. Miguelete nutre de esparcimiento, de vida al aire libre en su zona urbana, y aun de quintas en su zona rural. Cultivar la tierra, cultivar la cultura, parece ser hoy el mensaje más esperanzador desde estos bordes de agua, vitales para Montevideo ciudad-territorio. Es de particular relevancia la construcción de un "imaginario" de transformación que articule y potencie las diversas acciones sobre el territorio, y revierta el actual proceso de deterioro socio ambiental de las cuencas.

Las cuñas es un término polisémico, alude también a nuevas propuestas no preconcebidas, participativas, que asumen la complejidad y la incertidumbre contemporánea. Abiertas a consolidarse como piezas estratégicas de resiliencia en el imaginario social urbano.

BIBLIOGRAFÍA

BARRIOS PINTOS, A et al. (1993).Los Barrios de Montevideo. IV Paso Molino, El Prado y sus alrededores. Montevideo: Intendencia Municipal de Montevideo.

FACULTAD DE ARQUITECTURA (1999). Il Seminario Montevideo. Conectividad y paisaje en los bordes urbanos y cuenca del arroyo Miguelete. Montevideo: Universidad de la República

FACULTAD DE ARQUITECTURA (2011). 13 Seminario Montevideo. De naturaleza frágil. El tiempo del paisaje en la ciudad contemporánea. Montevideo: Universidad de la República

GILMET, H. (2010). El paisaje transformado: el parque lineal del Arroyo Miguelete en *Siete ensayos sobre paisaje* (pp 65-84). Montevideo: CSIC Biblioteca Plural UDELAR

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO (2004). *Plan Especial Arroyo Miguelete.* Montevideo: Intendencia Municipal de Montevideo.

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO (2018). *Plan Parcial Pantanoso. Puesta de manifiesto.* Montevideo: Intendencia Municipal de Montevideo.

LEICHT, E. (2019). Ideas versiones generaciones. A propósito del Plan Montevideo. Revista Thema, vol 2, pp.109-122

NOVICK, A.(2011). Proyectos urbanos y otras historias. Buenos Aires: SCA

REAL DE AZÚA, C. (1987). *Montevideo, el peso de un destino*. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo. GEGA Taller de Impresos.

ROGER, A. (2007). Breve tratado del paisaje. Colección Paisaje y Teoría. Madrid: Biblioteca Nueva.

SILVESTRI, G. (2003). El color del rio: historia cultural del paisaje del Riachuelo. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes